

Pedagogía Franciscana.

San Francisco de Asís, no era un pedagogo, sino más bien un formador. Podía no conocer la ciencia de la educación, pero ciertamente poseía el arte de educar.

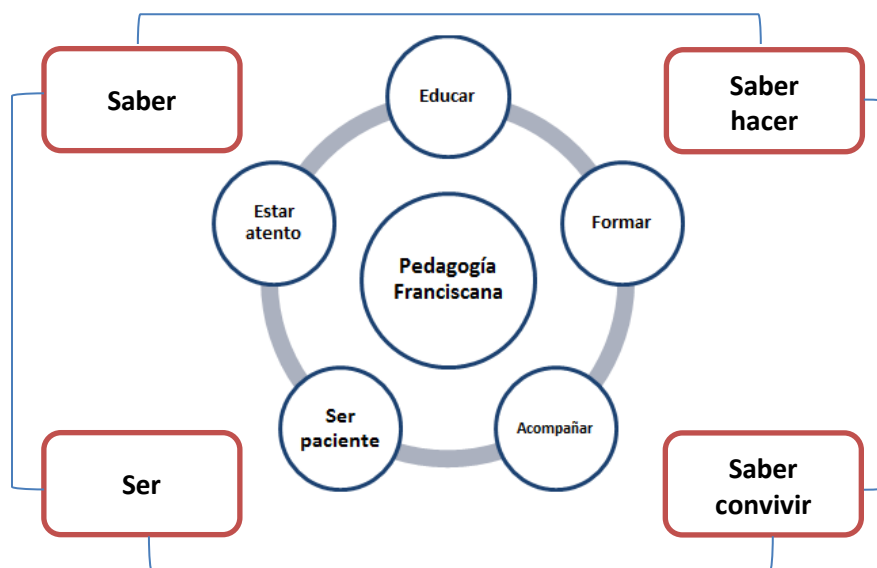


Personalidad de San Francisco, el maestro.

- No era un hombre intelectual, sino intuitivo y práctico.
- No era su prioridad el conocimiento de la verdad, sino la práctica del bien.
- No era un hombre de ciencia, sino de experiencia desde la cotidianeidad.
- No era un hombre de inteligencia, sino un hombre de corazón para amar a todos.
- No era un hombre de conocimiento, sino un hombre de amor.
- No era un hombre de pensamiento, sino un hombre de vida sencilla y pacífica.

La pedagogía franciscana considera a la persona como protagonista de su propio crecimiento, cuyo proceso se caracteriza por ser dinámico, orgánico, gradual, coherente, práctico, experiencial, inculturado y abierto a la Trascendencia.

Los principios de la pedagogía franciscana, se articulan en el proceso de enseñanza – aprendizaje a partir de los cuatro pilares de la educación del siglo XXI, los que dan fundamento al ser antropológico, espiritual de la persona, siendo Jesucristo el modelo a seguir.



El Liceo Madre Cecilia Lazzeri quiere promover a través de la cultura la plena madurez de la persona humana, que posibilite asumir los valores auténticos de la existencia, alcanzando un desarrollo armónico en su dimensión personal y social.

- El desarrollo de la inteligencia mediante el dinamismo de la clarificación, confrontación y descubrimiento, teniendo como finalidad la búsqueda de la verdad.
- La madurez de la conciencia, mediante la adhesión interior a valores e ideales.
- La formación de la voluntad, motivada por el amor a elegir libremente el bien.
- La educación del corazón para desarrollar los sentimientos humanos más auténticos.
- La educación al sentido estético para refinar el gusto y estimular la creatividad.
- El desarrollo de la capacidad de relación, solidaridad y comunión, basada en el reconocimiento de la dignidad de la persona humana y de la fraternidad universal.

Nuestro liceo evangeliza educando y educa evangelizando.

Esto significa que, además de promover el crecimiento intelectual, promueve, al mismo tiempo, el desarrollo de la dimensión espiritual y social, encontrando su definitiva orientación en Cristo, único modelo de hombre perfecto.

